

EDITORIAL

Asumir la Dirección de la Revista de las Fuerzas Armadas de Colombia —la más elevada tribuna cultural castrense del país— es un honor, y como tal, es algo pleno de exigencias. Pulcritud moral, patriotismo y orientación acerca de la actitud histórica constituyen la tradición que esta Revista ha ido decantando año tras año. Desde este baluarte intelectual, presento mi saludo a los integrantes de la Escuela Superior de Guerra, a los miembros todos del Ejército, la Armada, la Fuerza Aérea y la Policía Nacional. Cuando la Revista llegue a las manos de éstos, ya sea en el remoto puesto de avanzada de la Ley o en las ciudades y campos, quiero que perciban en sus páginas la voz de la Patria que alienta a sus mejores hijos en medio de la austeridad y las responsabilidades de su misión constitucional: Guardar la vida, honra y bienes de los colombianos gracias al ejercicio legítimo y necesario de la autoridad.

Para nadie es un secreto el momento crítico que atraviesa la Nación. Tal vez, como nunca antes, nuestra democracia —fundada en hispanoamérica al amparo del cristianismo— está siendo puesta a prueba. El terrorismo, los asesinatos, los secuestros, el boleteo, la más despiadada delincuencia, golpean el corazón de los habitantes de esta tierra sagrada.

Los colombianos pueden estar ciertos que, a pesar de tantos avatares, las Fuerzas Armadas proseguirán, como siempre, fieles al orden jurídico

y a su juramento ante Dios. Ni la adulación, ni las amenazas podrán sacarlas de este cauce natural. Un pasado y un presente heroicos así lo atestiguan.

Por ello, las colaboraciones que aquí se publican están unidas en su raíz por la filosofía del orden y la libertad —fundadas en la verdad— que forman la razón de ser de nuestra República. Sobre esta base quienes aquí se presentan estudian temas nacionales e internacionales de importancia militar, con objetividad y competencia. A ellos expreso mi agradecimiento.

Finalmente espero que los lectores encuentren, a través de la Revista, una luz que les ayude a enfrentarse con profundidad a la compleja situación que vivimos y que tenemos que abrirla a un futuro promisorio.

Mayor General JUAN SALCEDO LORA

Director.